



## LA GENERACION DE BERTSOLARIS ANTERIOR A LA GUERRA

POR ANTONIO ZAVALA, S. J.

Siempre es preferible entrar en una región desconocida guiados por algún habitante de ella. Por eso, va a ser Juan Zabaleta, de Rentería, quien, por medio de sus estrofas nos introduzca en el conocimiento de esa generación de bersolaris anterior a la guerra, generación a la que también él pertenecía.

En cierta ocasión, el bersolari Aranburu-berri, de As-teasu, vino a Lezo, donde cantó con Zabaleta y con José

Cruz Olloki, nacido en Igueldo, pero residente en Rentería.

Aranburu-berri se mostró bastante fanfarrón, despreciando a todos los bersolaris de la zona baja de Guipúzcoa, del *Beterri*:

*esanez: «Bertsolairik  
ezta be aldian  
ondo dakiyenikan  
kantuko lanian...»*

(Decía: «No hay en la zona baja un bersolari que conozca bien su oficio...»)

Zabaleta se sintió herido por la actitud de Aranburu-berri, y vuelto a casa escribió contra aquél una composición de seis estrofas. Se publicaron en la revista *Bertsolariya* el día 21/VIII/1932, con la siguiente aclaración: *Oraiñ dala sei urte Zabaleta-tar Juanek jarriyak*. (Compuetas por Juan Zabaleta hace seis años.) Son, por tanto, del año 1926.

La composición pretende principalmente afear la postura de Aranburu-berri. Pero su mayor interés consiste

Fotografía sacada en el homenaje a Txirrita, el día 22 de marzo de 1936.  
De pie, de izquierda a derecha:  
Hernandorena, Saiburu, Garmendia,  
Telleri-Txiki, Víctor Idiazábal, Regino  
Amoriza, Guillermo Lizaso, Andrés Arceluz,  
Claudio Gaztelumendi, Iñaki Olaizola  
y Uztapide.  
Sentados, de izquierda a derecha:  
Fernando Alkain, Lexo, J. Ariztimuño  
«Aitzol», Txirrita, Basarri, Iñaki Alkain  
y Txapel.  
(Foto Figurski, Rentería)

en presentarnos todo un catálogo de los bersolaris del *Beterri* en aquella época. Dice así, por ejemplo, la quinta estrofa:

*Saillburuko Juan Jose  
kantore ona oso,  
Telleri-Txikirekiñ  
paria onroso;  
Altzako Gaztelu ta  
Rejino're jaso,  
Frantzes-Txikiya berriz  
beti animoso;  
Fermín curioso,  
Bautista eroso,  
Olloki garboso,  
ta Juan Jose Lexo  
Txirrita nonbratzen det  
guziyen maiso.*

(Con Juan José Saiburu, magnífico cantor, y con Telleri-Txiki se forma una honrosa pareja. No olvidemos a Gaztelu, de Alza, y a Regino. Frantzes-Txikiya está siempre lleno de brío; Fermín es un bersolari digno; agradable, Bautista; y lleno de brío Olloki. También está Juan José Lexo. Pero nombro maestro de todos a Txirrita.)

Daremos una breve explicación acerca de cada uno de estos bersolaris.

Saiburu era primo carnal de Txirrita. Se apellidaba, como éste, Lujambio. Había nacido en Hernani en 1874. Procedía su sobrenombre del caserío donde vivió casi toda su vida, situado en Rentería, y donde murió en 1954. Sus hermanos Nicolás y Angel también fueron bersolaris, pero se les conoció menos como tales, porque el primero pasó casi toda su vida en América, y el segundo no actuó en público.

En los manuscritos de Zabaleta hemos encontrado esta estrofa en alabanza de Saiburu:

*Juan Jose Lujambio-k sasoi du  
oraindik bere zarrían,  
santa sekula ez det ekusi  
plazan etxura txarrian;  
zorionian ekusten zaitut  
nere begiyen aurrian,  
aiton oberik ezta izango  
Kantabriyako lurrian.*

(Juan José Lujambio, aunque viejo, tiene aún arreos.

Nunca le he visto hacer mal papel en plaza alguna. Te veo ante mis ojos como una bendición... No creo que haya un abuelo mejor en la tierra vasca.)

El bersolari Telleri-Txiki había nacido en Rentería en 1875, en el caserío del mismo nombre, y murió en 1944. Se llamaba José María Berra. No parece que escribiera composición alguna, por lo que las estrofas que de él se han podido recoger son pocas.

Ese Gaztelu, de Alza, era hermano del cuñado de Txirrita. Se llamaba Saturnino Erausquin. Solterón durante toda su vida, había nacido en 1874 en el caserío Gazteluene, de donde le vino su sobrenombre, y murió en él en 1950. Txirrita pasó los últimos años de su vida en ese mismo caserío.

De Regino y de Frantzes-Txikiya sabemos poca cosa. Tenemos recogidas y archivadas varias estrofas de ambos, que esperan su turno de publicación. Regino trabajaba en las cocheras del tranvía de Astigarraga. Frantzes-Txikiya debió ser buen bertsolari y llevó una vida bohemia.

El Fermín que se cita en la estrofa, es Fermín Imaz, nacido en San Sebastián en 1879, y muerto en la misma ciudad en 1929. Era buen bersolari; dejó bastante producción escrita. Es famosa la polémica que sostuvo en verso con Txirrita.

El siguiente, Bautista, es el famoso Gaztelu, de Aguinaga. Se apellidaba Urquía. Su apodo le vino del nombre del caserío donde nació en 1880, y donde murió en 1934. Fue uno de los bersolaris más solicitados de su tiempo.

Olloqui se llamaba José Cruz Sagardía. Había nacido en el caserío Artikula-Txiki, de Usúrbil, en fecha que desconocemos por el momento. Pero vivió en el caserío Zamarbide, de Rentería, y en él murió, en 1927.

Olloki tenía a sus hijos en América, y se carteaba con ellos en verso. Por desgracia, ha desaparecido esta correspondencia. No sabía escribir, pero el mismo Zabaleta iba de vez en cuando a Zamarbide y le hacía las veces de secretario. Medió entre ambos una gran amistad. Zabaleta le dedicó en 1921 cuatro estrofas. He aquí la primera de ellas:

*Jose Kruz Sagardia,  
Olloki izengoitiz,  
alabatu bear det  
modu egokiz:  
allegatu naizenez  
makiña bat aldiz,  
gizartia onratzen du  
errespeto aundiz;*



*zartzera ta guziz  
dago jakinduriz,  
bertsuetan berriz  
maiso nere iritziz...  
Naio nuke sekula  
illoko ezpalitz!*

(A José Cruz Sagardía, por sobrenombre Olloki, he de alabar lo cual conviene: muchas veces le he visitado, y siempre es él quien, con su respetabilidad, honra la reunión. Aun después de envejecido está lleno de sabiduría. Y en cuanto a cantar estrofas, es a mi juicio un maestro. ¡Ojalá no se muriera nunca!)

Juan José Lexo se apellidaba Sarasola. Lexo era su sobrenombre, que le venía del pueblo en que nació en 1867. Murió en el Antiguo en 1952. Es uno de los bersolaris de más producción escrita.

Zabaleta nombra en último lugar a Txirrita, a quien proclama maestro de todos. Se llamaba José Manuel Lujambio. Había nacido en 1860, en el caserío Latzezar, de Hernani. Pero la familia se trasladó pronto a Rentería, al caserío Txirrita, de donde le vino su apodo. Es uno de los bersolaris más populares de todos los tiempos. No sabía escribir; para la publicación de sus composiciones solía servirse de algún amigo que le hiciera de secretario, cargo que durante los últimos años desempeñó su sobrino.

A su muerte, ocurrida en Junio de 1936, Zabaleta le dedicó tres estrofas. Dice así la primera:

*Zeruko Aita, eskatzen dizut  
lan ontan argitasuna,  
adierazteko nere biyotzak  
daukan naigabetasuna;  
Ama Euskara negarrez dago,  
il zaio seme kuttuna,  
Jose Manuel bertsolariya,  
Txirrita maiso txit ona.*

(Padre del cielo, te pido un poco de luz para este mi trabajo de expresar la pena que aflige mi corazón. Nuestra madre, la lengua vasca, llora porque se le ha muerto su hijo predilecto, el bersolari José Manuel, el maestro bueno que se llamaba Txirrita.)

Son, en total, diez los bersolaris nombrados en la estrofa de Zabaleta. No cabe duda de que éste era consciente de que formaban un grupo, una generación. Pero el catálogo no está completo.

La más elemental modestia le vedaba, naturalmente, nombrarse a sí mismo. Pero esa prohibición la extiende



también a su hermano Pello, a quien pasa asimismo por alto. Ambos había nacido en Rentería, Juan en 1894, y Pello en 1896. Dejaron bastante producción escrita. Murieron en 1950 y 1967, respectivamente.

Faltan también los dos hermanos Zapirain, Juan Cruz y José. Al primero de ellos dedicó Zabaleta esta estrofa:

*Eskolarikan ez dauka bañan  
abillagorik nor buruz?  
Arritu leike irakurrita  
Jenobebaren liburuz;  
biotzetikan maite zaitudan  
auton zoragarriya erruz,  
urte askuan osasunakiñ  
gora Zapirain Juan Cruz!*

(No tiene estudios, pero ¿hay alguno más inteligente que él? Uno se queda aturdido al leer el libro de Santa Genoveva. Abuelo amable a quien amo de todo corazón, os deseo que viváis muchos años con salud. Y... ¡arriba Juan Cruz Zapirain!)

Estos dos Zapirain fueron excelentes bersolaris. La publicación de sus estrofas la tengo en programa, pero no he comenzado aún a prepararla.

Tampoco nombra a su amigo José Ramón Taberna, nacido en Oyarzun en 1886, y muerto en 1942 en Rentería, donde pasó casi toda su vida. Fue autor de varias composiciones, entre ellas la que escribió en contra de la de Txirrita sobre la guerra del catorce.

Otro que Zabaleta pasa por alto, es Urrutia, nacido en Fuenterrabía en 1885, y muerto en Rentería en 1962. Es autor de varias composiciones, y sostuvo una polémica de tipo político con el mismo Juan Zabaleta.

Estaba también la sobrina de Xenpelar, Josefa Antonia Aramberri Petriarena, nacida en 1865 y muerta en 1943.

Y fuera del núcleo de Rentería estaban Fernando Alcain, de Urnieta (1877-1960); Errikotxia, de Orio (1855-1932); Itxaspe, también de Orio (1857-1932); Kaskazuri, de Oyarzun, y otros.

Yo diría que esta generación de bersolaris no tuvo suerte. Después de la de José Bernardo Otaño, Udarregui y Pello Errota, los cuales eran llevados con todos los honores a las fiestas euskaras, les tocó convivir con una generación de vascófilos picados de rabiosa fiebre puritana, que despreciaban en consecuencia el vascuence de los bersolaris y no querían nada con ellos.

Por eso, no tuvieron otro sitio en que poder cantar

que las plazas de los pueblos y, sobre todo, las tabernas y sidrerías. ¿Puede así extrañarnos de que sus temas y léxico tomaran muchas veces un tono tabernario? Su gran mérito estuvo en que, contra todos los vientos de oposición, supieron mantener vivo lo que podríamos llamar el fuego sacro de su arte.

El cambio de opinión sobre los bersolaris se debe, principalmente, a dos hombres: a D. Manuel Lecuona y a D. Juan José Macazaga.

Lecuona leía en 1930, en Vergara, en el Quinto Congreso de Estudios Vascos, su conferencia «La Poesía Popular Vasca». Fue como una voz de alerta que advertía que muy cerca de todos, dentro del mundo vasco, existía una región desconocida y olvidada. Y su libro «Literatura Oral Euskérica», publicado en 1936, era ya la descripción de esa región.

D. Juan José Macazaga publicó, desde su humilde imprenta de la calle Viteri, de Rentería, varios libros con las estrofas de Bilintx, Xenpelar y Txirrita, sus antologías *Euskal Erriko Kanta Zarrak* en tres tomos, y su revista *Bertsolariya*. En estas publicaciones se abría la puerta a todo el que quisiera penetrar en ese mundo del bersolarismo.

Como primera consecuencia de este cambio de opinión, se celebraron en 1935 y 1936 el primero y segundo Día del Bertsolari, con sendas revelaciones en cada uno de ellos: en el primero Basarri, que se llevó el primer premio; y en el segundo, Uztapide.

Si estos dos bersolaris no hubieran surgido entonces tan oportunamente, es posible que los trabajos de Lecuona y de Macazaga fracasaran en el sentido de dar continuación al fenómeno del bersolarismo, y que la generación que hemos descrito hubiera sido la última.

Esta afirmación puede parecer hoy una exageración. Mas no lo es, si tomamos en cuenta que la guerra, como siempre lo hace toda guerra, iba a abrir un profundo foso entre las dos orillas, la de antes y la de después de ella. Basarri y Uztapide vendrían a hacer de puente entre ambas.

Al poco del segundo día del bersolari, se celebró en Rentería, el día 22 de Marzo de 1936, un homenaje a Txirrita. He querido que la fotografía de aquel acto acompañara a estas líneas. Para mí es una fotografía histórica. Porque sin que nadie lo sospechara, aquel homenaje era un relevo, era el momento preciso en que la vieja generación descrita por Juan Zabaleta, entregaba la antorcha a la nueva encabezada por Basarri y Uztapide y continuada por el plantel de bersolaris que todos conocemos.